

DOBLES GRADOS, ¿SUPONEN EL DOBLE DE OPORTUNIDADES?

La universidad española ofrece casi 700 carreras de forma conjunta. La fórmula del mayor esfuerzo para conseguir dos títulos seduce a más estudiantes cada curso

BEATRIZ RODRÍGUEZ

Año tras año aparecen nuevos dobles grados. Desde aquel 1960 en que la Universidad Pontificia de Comillas (entonces ICADE) implantara E-3 (Derecho y Ciencias Económicas y Empresariales, reconvertido en Derecho y Administración y Dirección de Empresas), la tendencia no ha ido sino en aumento conforme el siglo XXI iba cumpliendo años, y muy especialmente desde la implantación en 2008 del Espacio Europeo de Educación Superior (más conocido como Bolonia). Entre las 8.382 titulaciones oficiales (grados, másteres, doctorados y programaciones conjuntas de grado y de máster) que se están impartiendo este curso, hay 2.781 grados y 665 titulaciones dobles. Estas últimas se han duplicado frente a las 336 de 2012-2013.

Las programaciones conjuntas ofrecen dos títulos en áreas de conocimiento afines en mayor o menor medida, con lo que «se adquieren las competencias propias de cada una. Y las sinergias entre ambas dan un plus de formación al estudiante, que le hace ser más versátil y tener mayor capacidad de adaptación al cambio», apunta

Antonio Obregón, vicerrector de Ordenación Académica y Profesorado de la Universidad Pontificia de Comillas. Ésa es, precisamente, una de las bondades de este tipo de estudios.

Otra ventaja inmediata es que para obtener ese segundo título el alumno sólo tiene que alargar su etapa académica uno o dos años. Pero, antes de encomendarse a ojos cerrados a una doble titulación, conviene recordar que lo de «hago un año más y tengo dos carreras»

no es un cheque en blanco. La principal contrapartida es tener más asignaturas. Y, por tanto, más horas de clase, más trabajos, más prácticas, más exámenes, más créditos por año (alrededor de un 30% más)... y, a la sazón, más dinero que invertir. Eso sí, menos que si se estudiaran ambas carreras por separado.

Desde el punto de vista laboral, Alberto Gavilán, responsable de Recursos Humanos en Adecco, explica: «Ese mayor nivel de conocimientos, avalado por dos títulos, permite postularse en más áreas que aquel candidato que sólo tiene uno. Otro aspecto, más relacionado con las competencias, es que al estudiante que ha cursa-

do un doble grado durante cinco o seis años se le atribuyen cualidades como la constancia, una mayor capacidad de esfuerzo y de organización y ser polifacéticos, en cuanto que han abordado un abanico más amplio de asignaturas y conocimientos».

PARA BUENOS ALUMNOS

Por lo general, señala Obregón, «son personas con altas cualidades académicas que no se guían por lo vocacional». En este sentido, el doble título se presenta como una solución para indecisos. Y, a menudo, reservada a buenos expedientes. La explicación es sencilla: el primero en entrar es el que mejor nota tiene, y la nota de corte la marca el que ocupa la

última plaza (la nota más baja). Si las plazas para determinados estudios se cuentan por miles, las de Criminología y Psicología, Relaciones Internacionales y Periodismo (en la Universidad Rey Juan Carlos ambas) o Estudios Internacionales y ADE (en la Universidad Carlos III) se cuentan por decenas. ¿Resultado? Para entrar, sus alumnos han necesitado una nota igual o superior al 12,334, el 12,924 y el 12,83, respectivamente.

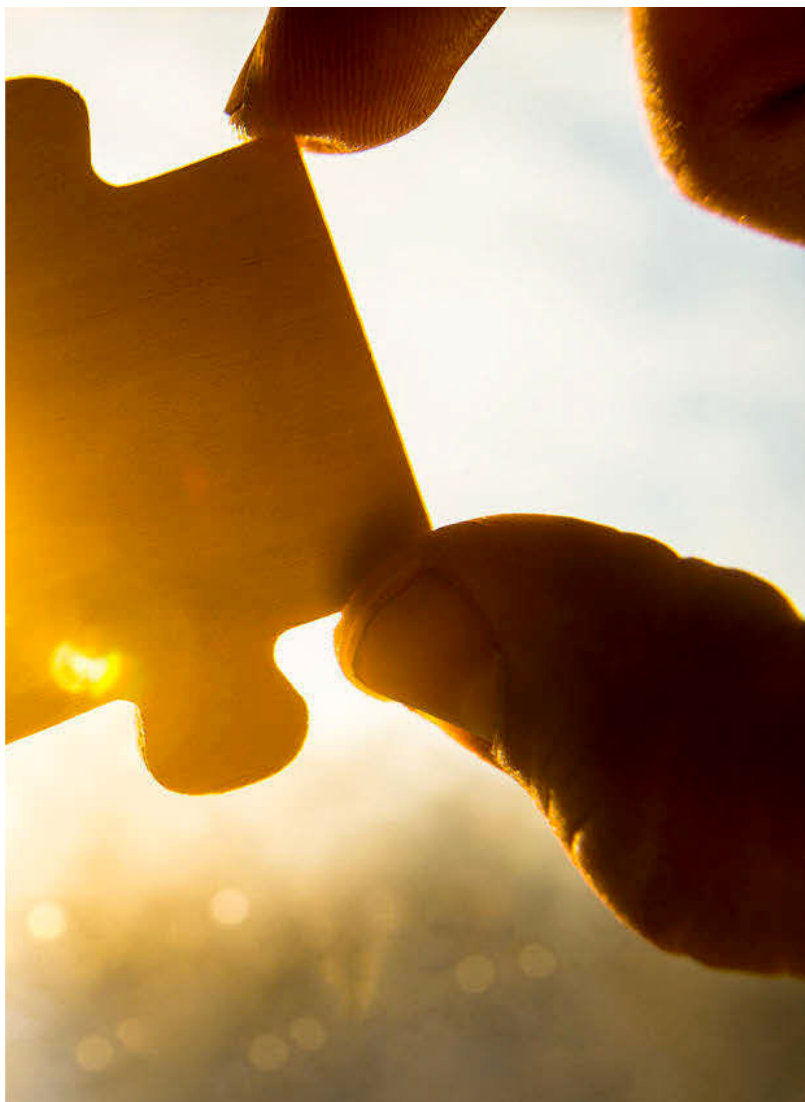
A la cabeza de todas, Matemáticas y Física, con un 13,45 sobre 14. Javier Gómez (22 años, nota media de 10 en Bachillerato y 13,675 en Selectividad) se matriculó en el curso 2012-2013 tras haber empezado Física e Ingenie-

ría de Materiales el curso anterior. «Sabía que quería estudiar Física, pero a lo largo de ese curso vi que las asignaturas en las que había Matemáticas me apasionaban, mientras que las de Ingeniería me resultaban pesadas y aburridas». Lejos de disuadirle, la dificultad que se le presumía a una carrera que apenas había dado sus primeros pasos le atrajo y la experiencia, dice, ha sido muy enriquecedora. «La Física se aprende con muchísimo más interés y completitud cuando tienes un buen bagaje matemático, y las Matemáticas adquieren una dimensión más pragmática cuando se aplican para hacer Física».

Frente a ese beneficio mutuo, los dobles grados no siempre es-



**EL DOBLE GRADO
ES UNA SOLUCIÓN PARA
INDECISOS Y, A MENUDO,
RESERVADA A BUENOS
EXPEDIENTES**



tán bien vistos en el ámbito académico. «Hay profesores que tienden a pensar que disminuye el nivel de profundidad con el que se estudia cada una de las titula-

El doble grado de Matemáticas y Física fue el que más nota de corte tuvo el pasado curso, un 13,45 sobre 14 (MARADON)

ciones por separado», comenta Obregón. «Yo soy defensor acérrimo del doble grado (es antiguo alumno de aquella doble titulación pionera,

E-3, en la universidad donde ha ejercido como jefe de estudios, decano y, ahora, vicerrector). La clave es hacer un buen diseño para que el plan de estudios sea realista, exigente y conserve la idiosincrasia de cada uno de los títulos por separado».

UNA OFERTA EMERGENTE

Obregón añade que observan necesidades emergentes, a partir de lo que les trasladan instituciones, empresas, alumnos (tanto de Secundaria y Bachillerato como de sus propias facultades y egresados) y de un análisis de las tendencias, en el panorama nacional e internacional. «Ahora hay muchas carreras con Matemáticas y se están poniendo de moda las combinaciones con Filosofía. Son grados que gustan y, al unirlos a otros de mayor empleabilidad, atraen al estudiante». En el futuro, cree, la oferta seguirá en aumento y se ampliará a áreas del

conocimiento menos exploradas o a titulaciones emergentes, en conjunción con las de mayor tradición.

La URJC es la universidad española que más dobles grados oferta: 67 en el curso 2016/2017 que prevé ampliar a 78 en el 2017/2018 con la incorporación del doble grado de ADE y Marketing, Ciencias de la Actividad Física y del Deporte y Educación Primaria con mención en Educación Física, Ciencias de la Actividad Física y del Deporte y Fisioterapia, Economía y Matemáticas, Filosofía y Ciencia Política, Filosofía y Economía, Filosofía y Lengua y Literatura Española, Historia y Bellas Artes, Historia y Relaciones Internacionales, Lengua de Signos Española y Comunidad Sorda y Terapia Ocupacional.

No sólo la oferta, sino también la demanda, va en aumento: la Universidad Pontificia de Comillas (que el próximo curso sumará Ingeniería de Telecomunicaciones y *Business analytics* a sus 14 dobles grados) confirma que el número de estudiantes de grado se ha reducido de 4.325 (curso 2015-2016) a 4.228 (curso 2016-2017), mientras que el de doble grado ha aumentado de 2.216 a 2.592.

Y es que la competencia natural de la doble titulación, que sería estudiar un grado y un máster de uno o dos años, «y que es lo que se esperaba cuando se implantó Bolonia, es tendencia en el resto de Europa, pero en España no acaba de romper». Desde el punto de vista de la empleabilidad, Gavilán considera que dependerá de la oferta y del puesto al que se opte. «Si se busca un perfil más abierto, probablemente la doble titulación pese más, porque demuestra un conocimiento amplio en dos áreas. Si se necesita uno más especializado en un área muy concreta, probablemente el máster tenga ventaja. El doble grado es una muy buena opción, pero hay otras. El tiempo extra que requiere se puede dedicar a aprender idiomas, especializarse con un máster o empezar la carrera laboral». En definitiva, el alumno tendrá que informarse sobre la carga de los estudios, poner en una balanza ventajas e inconvenientes y decidir cuál, entre todas, es la mejor opción para multiplicar sus oportunidades.

ADE, LA ESTRELLA DE LAS COMBINACIONES

El doble grado de Derecho y ADE fue el primero que se implantó en nuestro país. Casi 60 años después de esa fórmula innovadora, a ADE le han salido otras novias: Comunicación Audiovisual, Edificación, Informática, Telecomunicación, Economía, Matemáticas, Publicidad, Relaciones Laborales, Turismo y, así, hasta una veintena de alternativas.

ADE es, junto con Derecho e Informática, una de las carreras que más combinaciones admite. Y, aunque las opciones se reduzcan en campos menos abiertos, el abanico es también muy amplio: Arquitectura Naval e Ingeniería Marítima, Biología y Biotecnología, Ciencias de la Actividad Física y del Deporte y Educación Primaria, Criminología y Psicología, Diseño y Desarrollo de Videojuegos, Economía e

Historia, Enología y Química, Farmacia y Óptica, Física e Ingeniería de Materiales, Relaciones Internacionales y Periodismo, Terapia ocupacional y Trabajo social... A la hora de diseñar el doble título, los responsables académicos de las carreras que se quieren combinar analizan cuáles son las asignaturas indispensables de cada uno en función de los contenidos, los resultados y las com-

petencias. Una vez identificadas las materias que se deben cursar, «se configura su estructura en los cursos académicos necesarios para que no se supere el número máximo de créditos establecidos en la normativa de la universidad. Todo teniendo en cuenta una adecuada distribución temporal, así como una homogeneidad entre los semestres de los distintos cursos», explican desde la URJC.